









# PÁGINA PARA NIÑOS

**Quando se le extrajo la costilla al primer hombre un perro la arrebató y huyó con ella**  
**Pero fué alcanzado por el rabo y con la costilla se modeló la mujer, inquieta y ligera**

Fatigado y sin fuerzas el viejo, se dejó descansar en uno de los recodos del camino, donde el sol no castigaba su cuerpo. Bebió el agua fresca del manantial cercano, se recostó y repuesto, comenzó su relato ante los pequeños que hasta él llegaron.

El viejo, siempre atraído a su paso la curiosidad de las gentes infantiles. Sus anécdotas, sus cuentos y sus dichos, eran impregnados de un sabor grato de historia y a veces de realidad también.

Los pequeños, sentados en el suelo, lo rodearon. Querían más agua. Y en un pellejo de caprino, hurgaron la Bafa del manantial rumorosa. Volvió a leer el anciano. Lijó sus labios y sacó sus grandes barbas.

— ¡Mira, hijos míos, os voy a contar el cuento del Paraíso. Poned atención y no me interrumpáis con vuestras preguntas. Después os responderé a vuestras aclaraciones. Antes no. Esperad el hilo de la relación y dejaré de referirlo completo.

Los muchachos, sentados en tierra juntaban sus piernas y arrastrando, aprorabanse más, estableciendo un círculo. Nadie pronunciaba palabra. Que fuera el viejo solo el dueño de ella, y empezó.

— Todos los animales callan en el Paraíso. Todos los árboles mostraban sus frutos cocidos. El hombre primero que vio la luz, se asperce y habló. Estaba frías y solo. Encará dose con los frutos, mira hacia arriba y dijo: — ¡Pare que quiero en esta vida tranquila, si es tan triste! — ¡Darme una compañera con quien partir mis penas y alegrías.

Su voz llegó a las alturas y en demanda tuvo eco. Sintió cerca de él un grito. — ¡Dígame! — Y durante. Adán, suspiró voluptuosamente. Extendió los brazos y quedó dominado por un sueño profundo.

Del hueco izquierdo le arrancaron una costilla. Tratábase ahora de picarizar la hacha. Pero un perro vagabundo y hambriento, olió la carne se acercó y se llevó la costilla en sus dientes. — ¡Maldición! — se oyó dura y taladrante la palabra.

Según el pobre Adán en su sueño y en tanto se perseguía al can ladrón. No se le daba alcance. El fugitivo con su presa huyó veloz. Sus viglias pasadas también ahora una revancha con aquella hermosa costilla.

Pero si la costilla desapareció, la obra no se haría y se puso empeño en vencer al perro. Y se consiguió. Cuando bien cerca de él se estaba y la cola del animal con la mano podía ser alcanzada, se hizo así. Detuvo el fugitivo su carrera y volvió su boca contra su aprensor, saltando la costilla.

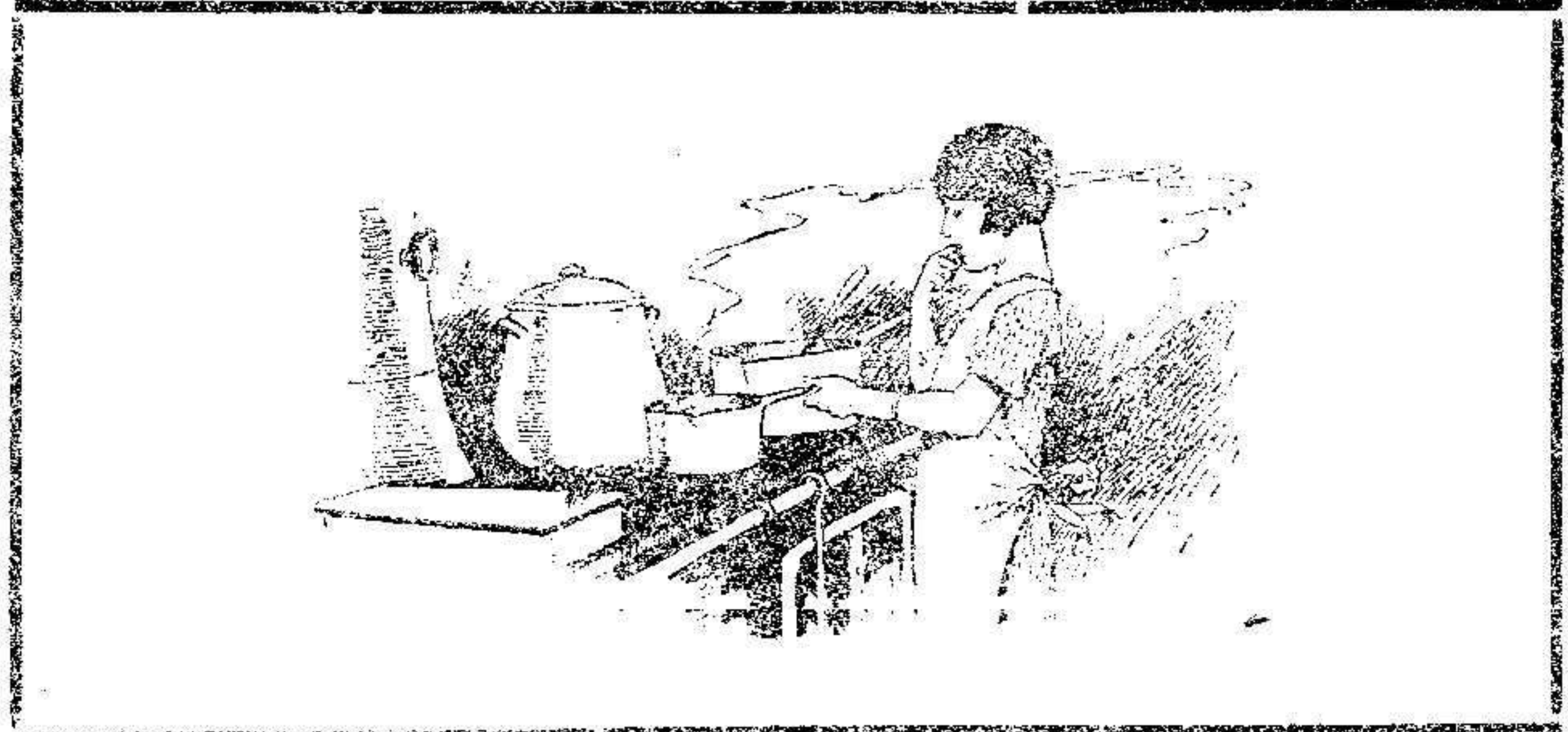
La cola del perro quedó desprendida y con la costilla se modeló la mujer. Miró el animalito, y entonces, cuando Adán empezaba a despertar de su sueño, se fué hacia su busca la mujer que ya había sido formada.

Y el viejo, terminó su extraña historia, añadiendo:

— ¡Ved, por dónde, hijos míos! La mujer es toda impaciencia e inquietud y Adán se encorru con una compañera que le quita la soledad, efectivamente, pero que la cola del perro, la hace ser liviana y revoltosa.

Ortiz de DANIEL.

## Un pastel de patatas que es la gloria de la golosina



Ya veréis si lo hacéis cosa rica. ¡Cualquiera va a decir que de unas simples patatas sale esta golosina tan estupenda.

— ¡Ahí tenéis a Carmencita en un apuro. Está haciendo el pastel y se le ha olvidado algo. Vamos a darle nosotros la fórmula. Que lo haga y que dé un pedacito a sus hermanitos. ¡Yaya locado de gusto!

Un kilo de patatas. Se ponen a hervir. Después se le hace desprender la piel. Se limpian bien y se meten en el prensa-puré, hasta quedar deshechas. Se añade medio kilo de azúcar o poco más, según lo goloso del paladar. Se hacen cuatro yemas enteras y se remueven bien con las patatas y el azúcar. Medio limón rayado, carne en polvo y finalmente, las claras bien batidas y mezcladas con toda la pasta.

Y en estas condiciones, el pastel está necesitado de meterlo en una hancera grande, con un poco de mantequilla en el fondo. Se coloca en el horno, se deja cocer a fuego lento durante una hora o poco más, hasta que esté doradillo. Se retira, se deja enfriar y endurecer la pasta y a las dos o tres horas se come. Al día siguiente está mucho más rico y sabroso.

Es un pastel de poco gasto y sin embargo, es una golosina, que los chicos no se hartan de ella y piden la repetición, y más y más.

### Para volver a su pueblo pensaba meterse dentro del abrigo

El pobre cesante estaba aburridísimo de andar y de correr de oficina en oficina, sin encontrar destino ni colocación. Había abandonado su pueblo con la esperanza de hallar en la corte trabajo. Y no lo había. ¿Qué hacer? A su pueblo no

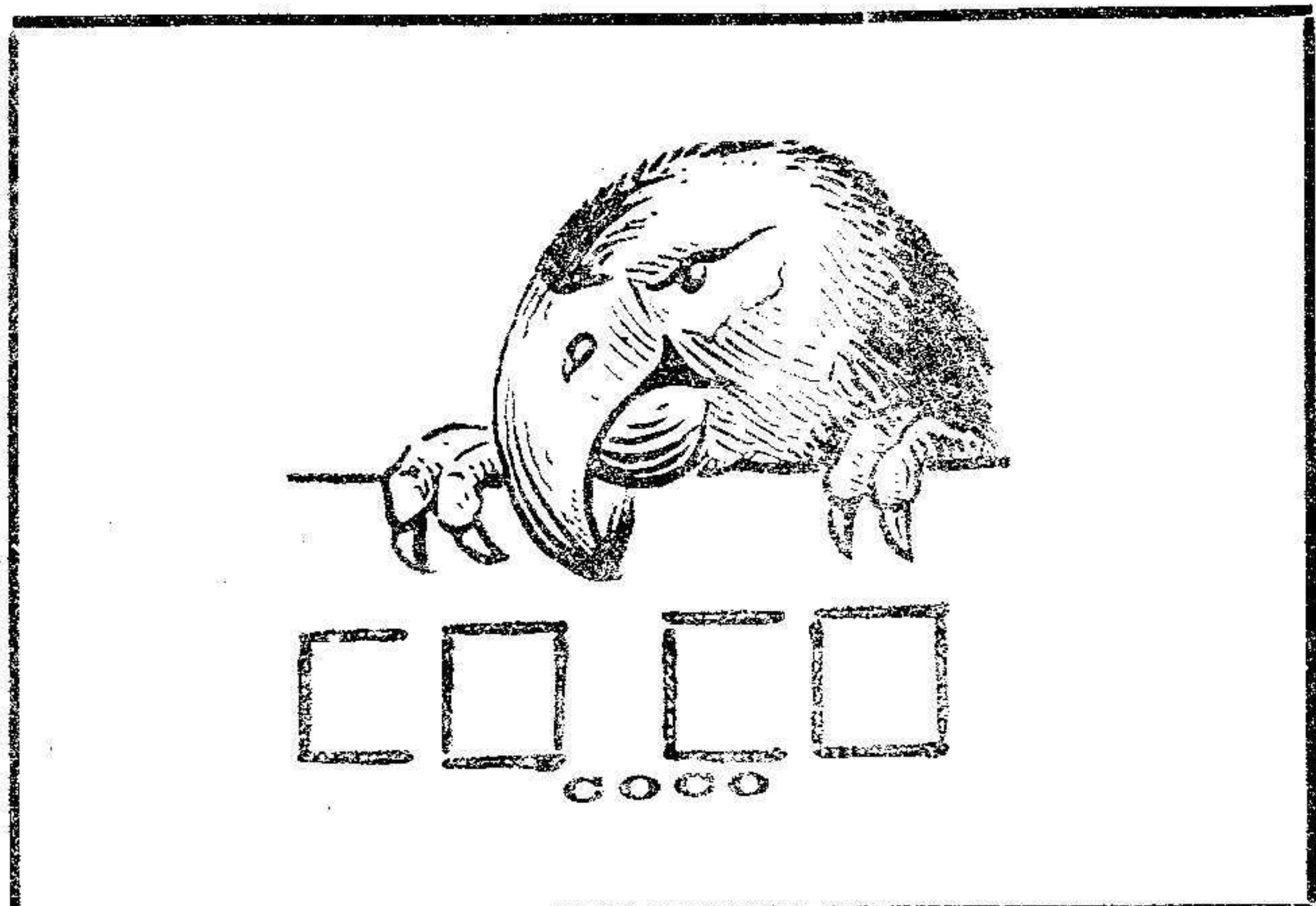
era posible regresar, carecía de medios. El abrigo le pesaba y le estorbaba. Pasó un auto de viajeros y cuando se detiene en una parada, le dice al chófer:

— ¡Oiga, soy un hombre sin trabajo. ¿Haría usted el favor de llevarme al pueblo?

— ¿Dónde lo he de llevar? — preguntó compasivo el chófer.

— Si le es a usted lo mismo y para evitarle la molestia, yo me meteré dentro del abrigo.

### Con las cerillas se podía formar, como véis, la palabra COCO



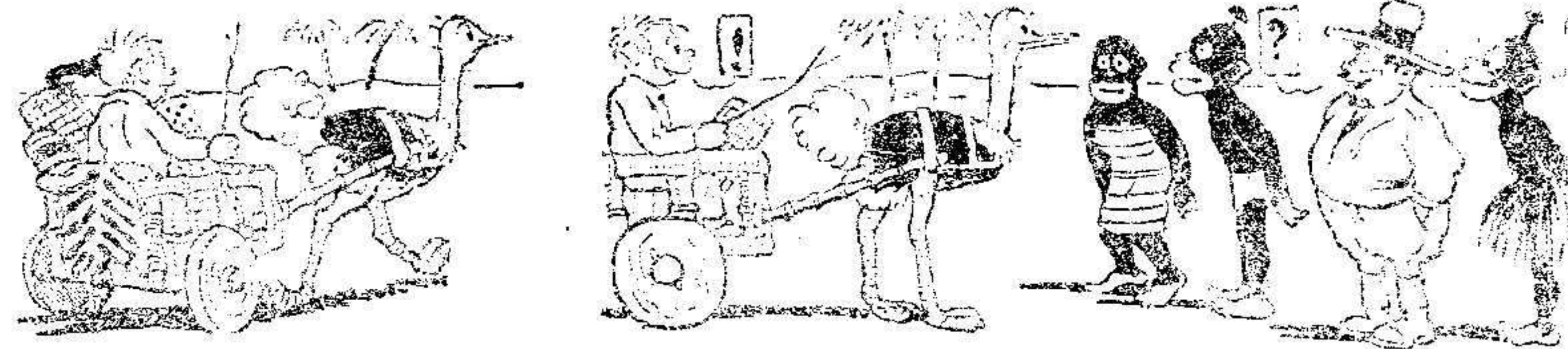
Nuevamente ponemos ante vuestra vista este pajarraco. Ya la semana anterior lo hacíamos, pero sin la combinación hecha.

Os decíamos que sin mover las seis cerillas dibujadas en la línea superior del dibujo se podía formar una palabra valiéndose de las otras cinco cerillas.

Vamos a ver ahora lo que hicisteis. Os descubriremos el secreto y si no disteis con él, utilizadlo para que pueda servir como juego y así demostrar ante vuestros amigos que sabéis más que ellos.

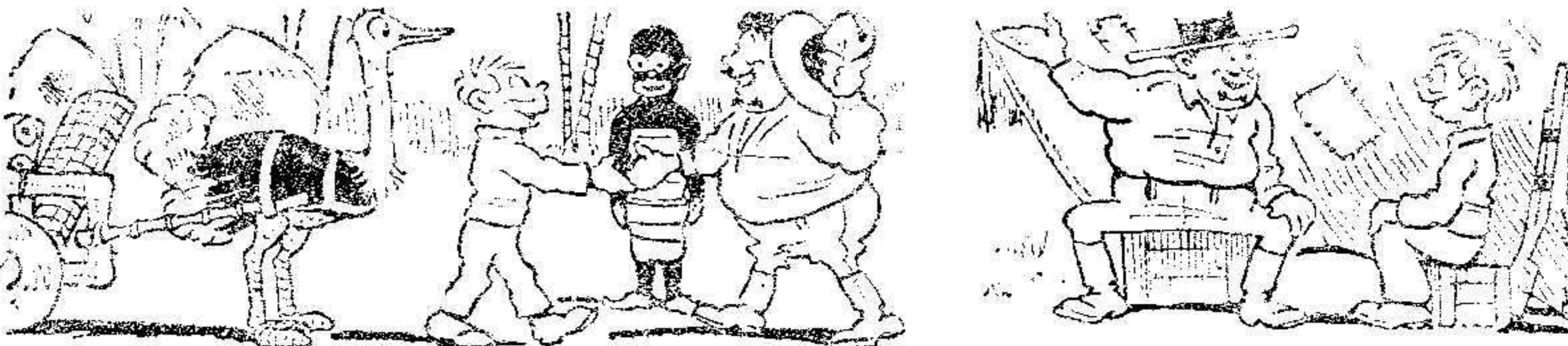
Ya veis que fácilmente se ha podido componer «coco». ¿Lo veis? ¡Ha sido costoso y difícil! ¿Verdad que no? Bueno, pues ya sabéis la solución y una cosa más para archivar entre vuestros buenos recuerdos.

## SANCHON, KOKIN Y BETUN EN EL AFRICA DEL SUR

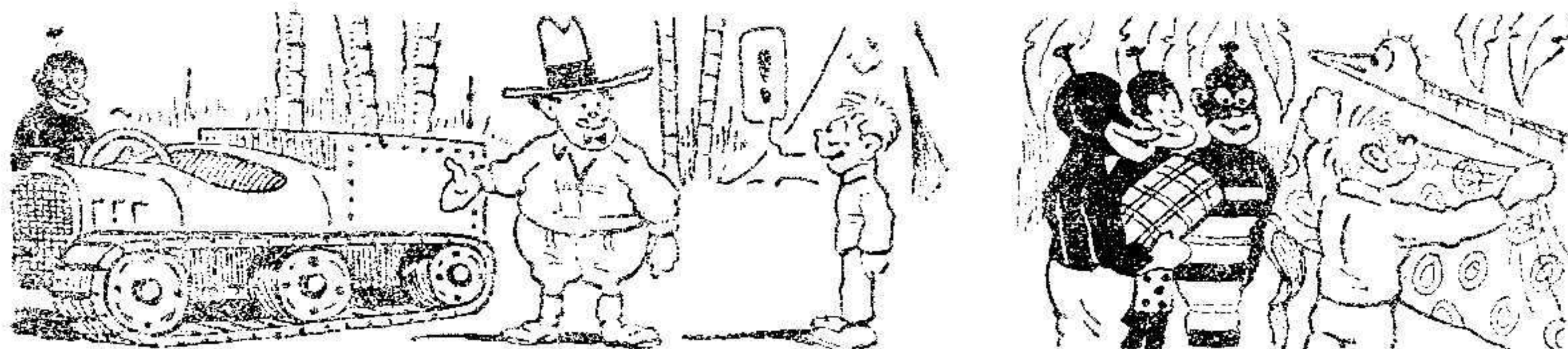


El día de hoy los dos un sueño, pero a uno le despertó un ruido y el otro se despertó. — ¿Qué ruido es ese? — preguntó el primero. — ¡Es el ruido de un carro que va por el camino! — respondió el otro.

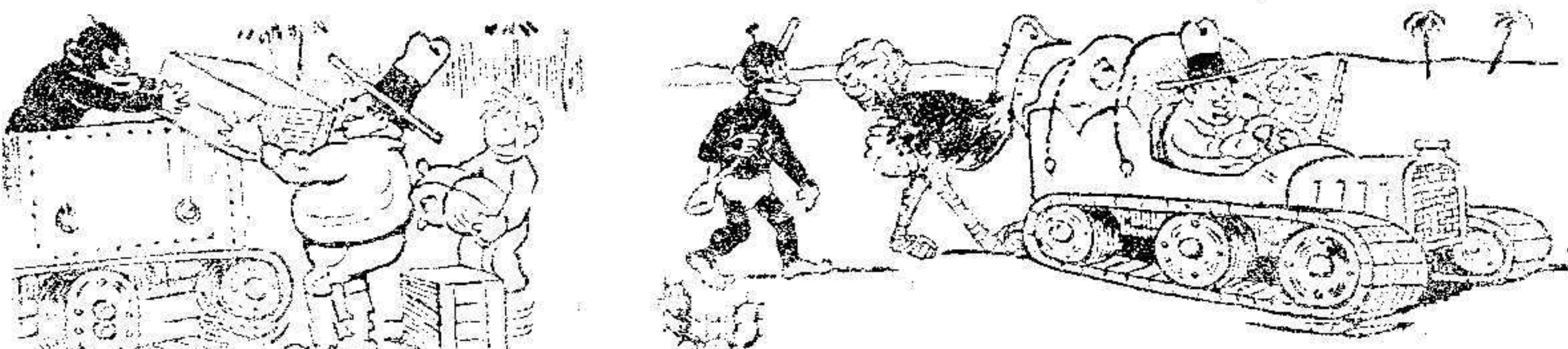
Kokin se agachó al momento y en su mano con su herramienta escavo vagando varios días. — ¡Qué ruido es ese! — preguntó el primero. — ¡Es el ruido de un carro que va por el camino! — respondió el otro.



— ¡Comenzaron las manos! — dijo el primero. — ¡Kokin se agachó al momento y en su mano con su herramienta escavo vagando varios días. — ¡Qué ruido es ese! — preguntó el primero. — ¡Es el ruido de un carro que va por el camino! — respondió el otro.

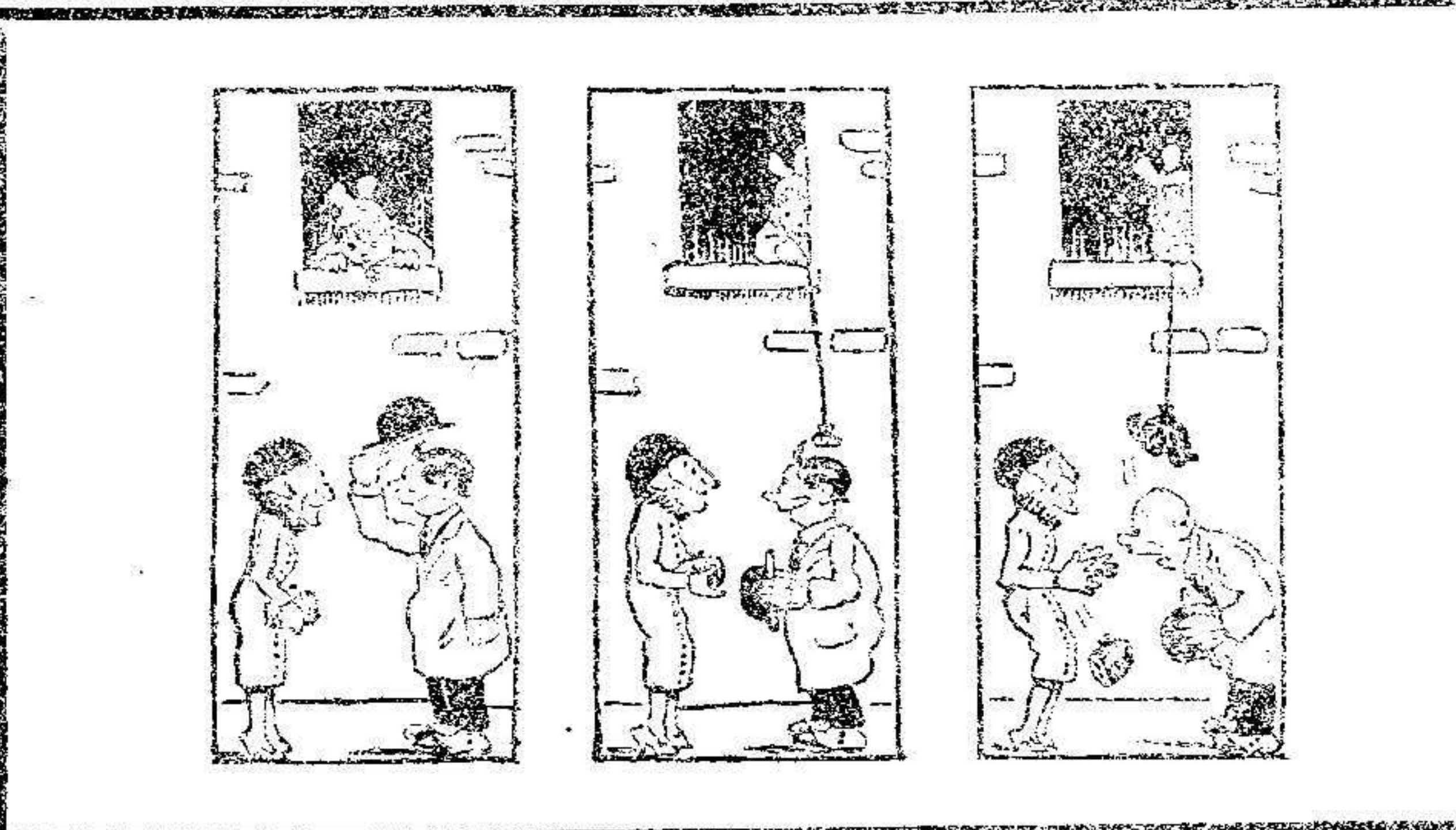


— ¡Ahí está el auto que me trae a mí! — dijo el primero. — ¡Kokin se agachó al momento y en su mano con su herramienta escavo vagando varios días. — ¡Qué ruido es ese! — preguntó el primero. — ¡Es el ruido de un carro que va por el camino! — respondió el otro.



— ¡Ahí está el auto que me trae a mí! — dijo el primero. — ¡Kokin se agachó al momento y en su mano con su herramienta escavo vagando varios días. — ¡Qué ruido es ese! — preguntó el primero. — ¡Es el ruido de un carro que va por el camino! — respondió el otro.

### Marujita, mata la mata de pelo de don Floripondio el joven



— Buenos días, doña Berengena. — ¡Hola don Floripondio. No se descubra usted tanto. Se va a despenar.

— Llevo fijador de cemento. No hay otro contra el viento.

— ¡Qué hermosa cabellera! ¿Quién lo dijera! Hace un mes calvo y ahora con más pelo que Montalvo.

— ¡Fíjese usted bien, doña Berengena. ¿Verdad que esta mata... mata?

— ¡Qué mata! ¡Guillotina! Es usted atroz. Si yo pudiera presumir como usted... No me vería tan joven. El pelo lo es todo.

— ¡Pues yo me veo muy joven.

Y en tanto Josefina, arriba en la ventana, oía la conversación del viejo verde con la dama Berengena. ¡Qué fresco es! Pero que refresca es ella. Voy a reirme un rato. Y soltó un ganchito y fué a enrollarlo en el tapé de don Floripondio. A este tío le guillo el tapé y el bisoñito.

Y como los dos viejos seguían conversando, don Floripondio al aligerarse su cabeza se acordó de la guillotina y dijo:

— ¡Doña Berengena, la guillotina, la guillotina, mata mi mata de pelo.

— ¡Pero si no es saya no la mata la copa.

— ¡A ver una copa, que me traigan un sombrero de copa.

Y doña Berengena quedó desafiada al contemplar la calva vergonzosa de aquel viejo que todavía pensaba presumir de joven.

### El elefante es un animal de escaso cráneo y es muy útil para el trabajo

#### Su trompa tiene 35.000 músculos y almacena 100 litros de agua

El elefante es uno de los animales de más escaso cráneo. A pesar de ello, no se podrá negar que el paquidermo, está dotado de una inteligencia muy clara.

En la India y en el África, el elefante se obtienen excelentes resultados. Hace trabajos pesadimos, practica esfuerzos extraordinarios y en el transporte de

grandes masas, no hay posibilidad de contenerlo.

El elefante, es de piel húmeda y se deja conducir y mandar, sin rebeldarse ni hacer frente a sus conductores. Es ideal para el trabajo que en los países de su origen hace.

La trompa del elefante que generalmente mide unos dos metros y medio es la única defensa poseída por este animal. Con ella se lleva los alimentos a su boca, con ella levanta las cargas, y con ella recoge las cosas de la tierra, aún las más insignificantes.

Los grandes colmillos del paquidermo, destruyen el que éste puede directamente recoger con su boca lo que se le da. Siempre la trompa es su brazo y su mano.

La trompa del animal carece de hueso. Pero en cambio, tiene más de 35.000 músculos, todos muy finos.

Un elefante puede cargar o depositar en su trompa, hasta cien litros de agua y tenerlos por espacio de media hora.

### Por una mora fué descubierta la piedra de carbón mineral

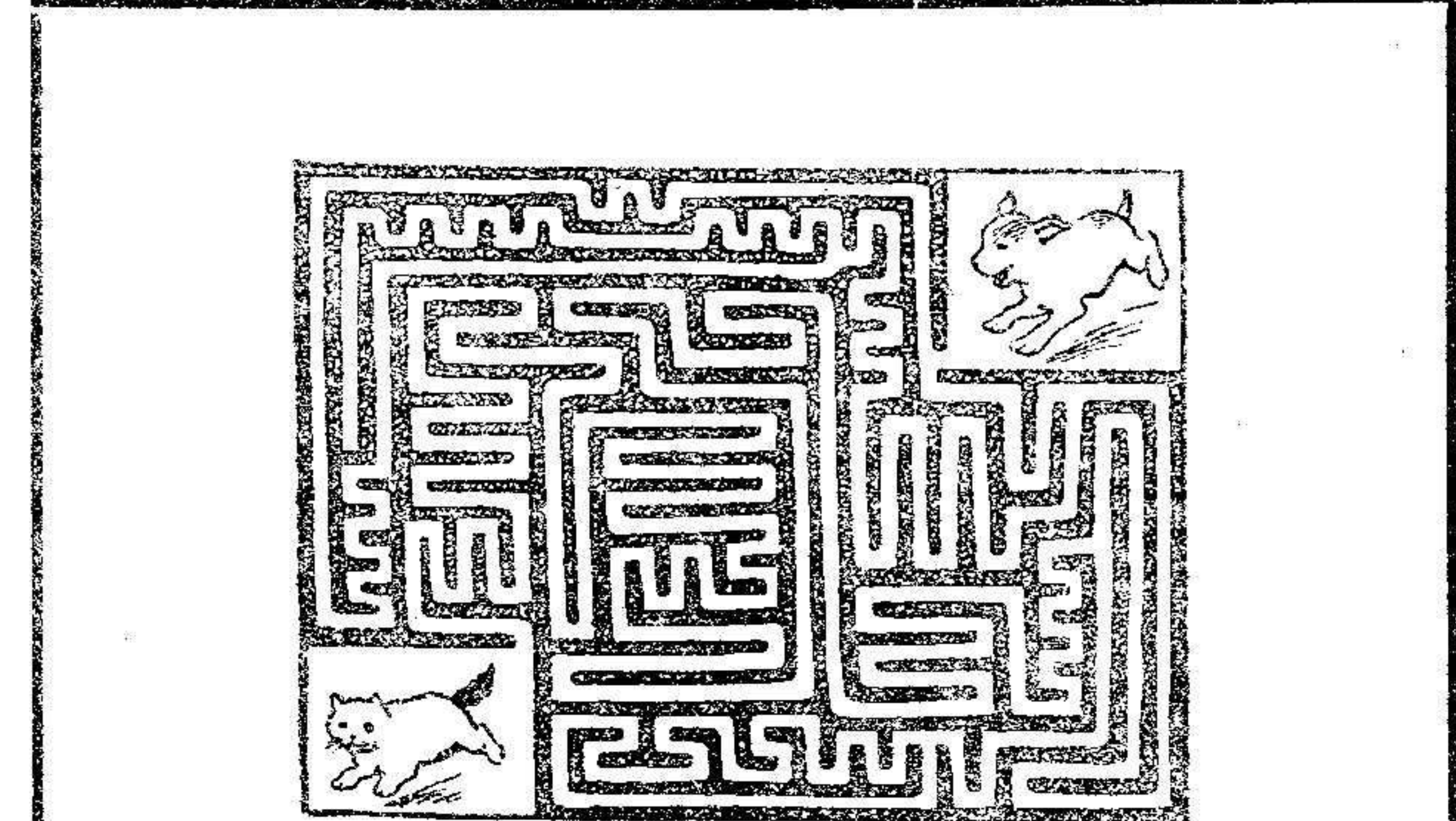
Una tarde se encontraban juntos en el paseo Ismaelito y Rafael, niños de unos once años. Ambos eran muy curiosos y dados a leer hechos y cosas que habían descubierto en sus lecturas.

Estaban hablando del origen del carbón mineral y Rafael decía que de una mora vino el hallazgo.

— ¿Y cómo puede ser eso? — argüía Ismaelito.

— Estaba paseando un fraile — explicó Rafael — por las inmediaciones del convento. Vio una mora y se puso a comer moras. Avanzó y siguió comiendo. Cada vez se atajaba más y cada vez las moras surían la merma de su fruto. Cuando más distante estaba del convento, vio una piedra negra, re-

### El perro no sabe por donde entrar para dar caza al gato



El gato ha visto acercarse al perro y huye como alma que lleva el diablo.

— ¡Lo que es a mí no me coje, — y sigue su carrera, poniendo distancia a su perseguidor. Pero el perro como no tiene nada de tanto y tiene más talento que el gato, dice para sus adentros:

— ¡Lo que es tú, no te vas de rositas.

Y aquí está el perrito ladra que le ladra asustando al gato para que se rinda y hacerle una caricia con sus colmillos que sirven para que deje en paz a las pobrecitas cucarachas y los inocentes ratones.

Pero el perro está en la puerta del laboratorio y no sabe que camino es el que ha de seguir para no equivocarse y dar caza al felino.

Vosotros, con un lápiz de color, podéis ir trazando el camino a ver si lográis llegar al final y se lo decís al perro para que entre inmediatamente y atrape al gato.

Con que ánimo y al lápiz, que el can se impacienta y nos está mareando un poco, con sus ladridos,

## CHISTES

El dentista en su clínica atiende a la parroquia, y cada uno que entra está esperando una eternidad. La gente se ve impaciente y sufre, viendo la prolongación de las consultas.

Ahora se ha abierto la puerta y aparece en ella el odontólogo, y fijándose en el público, exclama:

— Puede pasar la persona que esté más tiempo aguardando.

Entonces, un pobre hombre, refugiado en un rincón de la clínica se incorpora y va hacia la puerta, diciendo:

— No cabe duda. Me toca a mí.

Otro caballero le interrumpe y se opone a su pretensión.

— No faltaba más. Estoy yo mucho antes que usted.

— ¿Qué va a estar usted, caballero? — Si yo hace tres años que le he entregado al doctor dos brajes y aún estoy esperando cobrar.

El profesor pregunta a Pepito, que está en la clase:

— Contéstame: ¿Qué planta es la que no tiene hojas ni fruto?

— La planta de los pies — responde el pequeño.

— ¡Díme, Antonio, cuánta tiempo se invierte en hacer un recorrido de Europa a Australia?

— Dos me es.

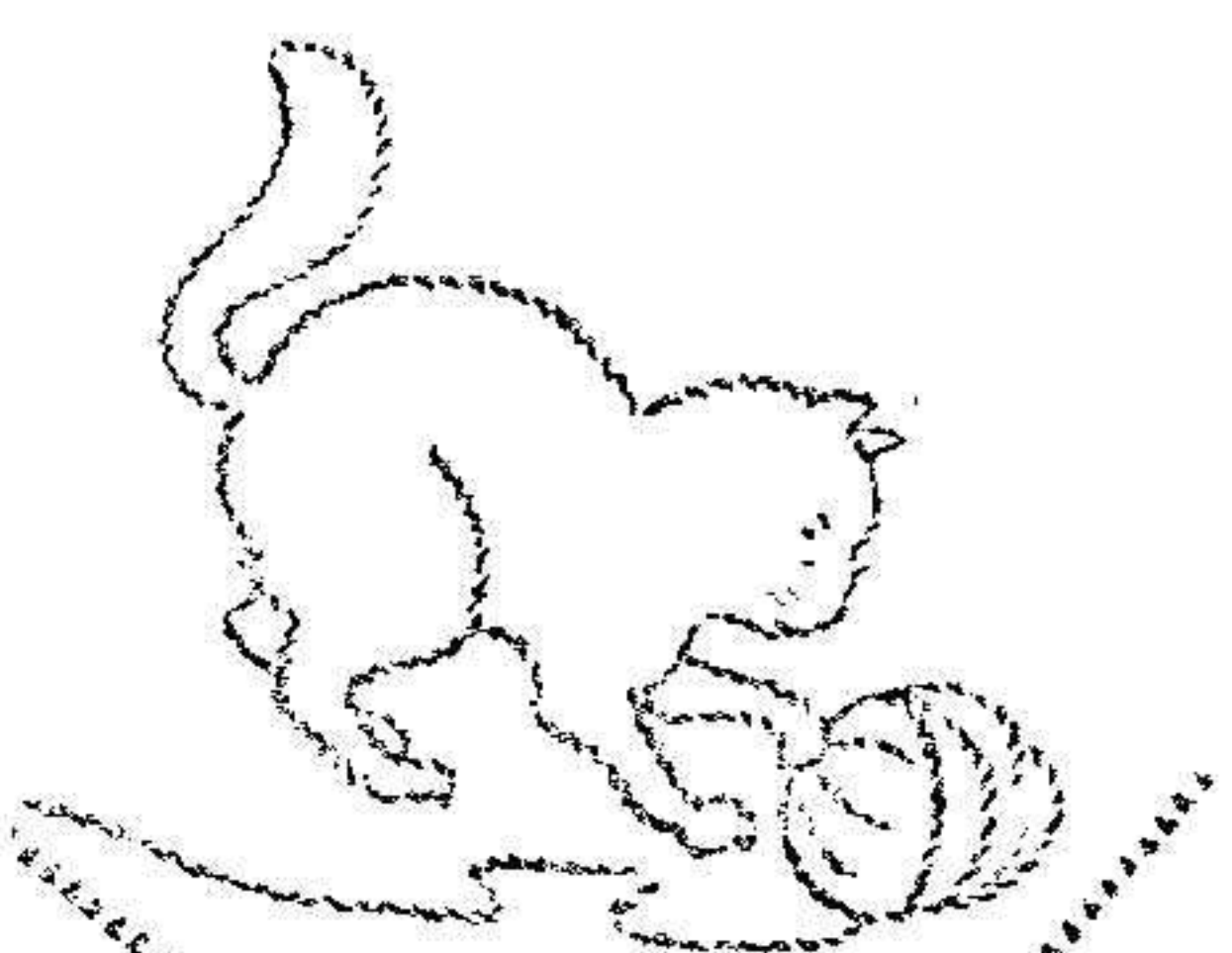
— ¿Y para volver?

— Tres.

— ¿Por qué?

— Porque la vuelta es cuesta arriba.

### Un bordado sencillo para vuestro cubre vaso, bonito



— Ya sabemos Mary — que eres muy mañosita. Te diste en mucho las labores y en ellas vas aprendiendo a hacerle una mujercita útil y aplicada.

Te ofrecemos este dibujito del gato, jugando con el ovillo, para que lo puedas bordar sin ninguna dificultad. Con él es fácil que tu cubre vaso, se engalane de orgullo. Pueden hacer eso, o bien una servilleta. Para ambas cosas está indicado y te lo ofrecemos para que la labor no te sea muy costosa.

Vamos a ver si eres aplicada y si nos prometes con sinceridad atender nuestros consejos y ya te iremos dando otras cosillas, para que las vayas haciendo.

